

Millones de estadounidenses en peligro DESALOJADOS DE SUS VIVIENDAS

Una moratoria federal sobre los desalojos, en vigor desde septiembre del año pasado, expiró el sábado 31 de julio, luego de que la Administración Biden se negara a extenderla y los demócratas del Congreso no lograran obtener el apoyo de votos necesario para intervenir en la crisis. De momento, los legisladores y activistas temen un aumento sin precedentes de los desalojos en los próximos meses.

Se pronostica que la ola de desalojos forzosos afecte a comunidades de todo el país. Los expertos revelan principalmente la situación en Ohio, Texas y partes del sureste de Estados Unidos, donde los costos de la vivienda son altos y los problemas económicos no disminuyen debido a la pandemia.

Nueva York también preocupa a los expertos, ya que es particularmente lento en el desembolso de los fondos de asistencia para el alquiler y es el hogar de cientos de miles de inquilinos que, a sabiendas, no pagan el alquiler.

El conflicto de última hora entre el presidente Joe Biden y los demócratas en el Congreso que llevó al levantamiento de la prohibición de desalojos amenaza con imponer nuevas cargas económicas a los gobiernos estatales y locales. Los funcionarios regionales tendrán que responder a los desalojos masivos provocados por los propietarios de viviendas, incluidos muchos que tienen dificultades financieras por lucro cesante. Están listos para expulsar a los inquilinos de casas y apartamentos que no pudieron pagar sus facturas durante la pandemia. La red de seguridad social para los inquilinos se ha debilitado seriamente, y los gobiernos estatales y locales han pagado solo una fracción de los 46.500 millones de dólares en asistencia de alquiler que el Congreso ha autorizado durante el año pasado. El presidente Joe Biden, en un comunicado del viernes 30 de julio, pidió a los gobiernos estatales y locales que tomen todas las medidas posibles para desembolsar estos fondos de inmediato, dado el final de la moratoria.

La prohibición de desalojo, que fue introducida por primera vez por los Centros para el Control y la Prevención de



Se pronostica que la ola de desalojos forzosos afecte a comunidades de todo el país

Enfermedades (CDC) en septiembre como medida de seguridad a raíz de la pandemia de COVID-19, expiró después de que los propietarios advirtieran que les estaba costando miles de millones de dólares cada mes. Los grupos lobistas de la industria, incluida la Asociación Nacional de Agentes Inmobiliarios, se opusieron a la extensión de la moratoria esta semana y convencieron a los legisladores de que el decreto "desplaza injustamente las dificultades económicas sobre los hombros de los proveedores de vivienda que han puesto en peligro su futuro financiero para proporcionar las viviendas necesarias para los inquilinos en todo el país". Grupos de la industria dijeron que la prohibición resultó particularmente difícil para los propietarios de viviendas familiares, que proporcionan el 40% del espacio de alquiler del país. "Siguen pagando hipotecas, impuestos, seguros y mantienen su propiedad segura para los inquilinos con menos o, en muchos casos, cero ingresos por alquiler", dijeron los agentes inmobiliarios a los legisladores en una carta.

Alrededor de 7,4 millones de inquilinos estadounidenses informaron que estaban retrasando el alquiler, según la última encuesta realizada por la Oficina del Censo de Estados Unidos en la última semana de junio y la primera semana de julio. Aproximadamente

3,6 millones de inquilinos dijeron que enfrentarían el desalojo en los próximos dos meses. La situación, dicen los expertos, variará de un estado a otro. En seis estados y 31 ciudades rastreados por el laboratorio de desalojos de la Universidad de Princeton, los propietarios han presentado más de 451.000 solicitudes de desalojo desde el 15 de marzo del 2020. Los propietarios generalmente presentan alrededor de 3,7 millones de casos de desalojo al año, por lo que se espera que el número de tales solicitudes aumente en agosto.

En estados como Texas, donde los procedimientos de desalojo continúan hasta que los residentes sean desalojados de sus hogares, es probable que los tribunales vean un fuerte aumento en las solicitudes de desalojo. Según el censo, el 31% de los 4,7 millones de inquilinos adultos en Texas dijeron que tenían "poca" o ninguna confianza en su capacidad para pagar el alquiler del próximo

mes. Otros analistas creen que hay muchos más inquilinos en riesgo. El Centro de Prioridades Presupuestarias y Políticas estima que 11,4 millones de personas, el 16% de la población adulta estadounidense que vive en casas y apartamentos alquilados, no pagan alquiler.

Posteriormente el gobierno de Biden extendió dos meses más la moratoria.